

seria creerlo, sinó estuvieran acordes en este punto cuantos sobre él han escrito.

Aquel pais sin embargo es hermoso y bueno, al ménos en la parte del sur, de que se habla aquí; allí la temperatura es admirable, el suelo maravilloso para el cultivo y por su fecundidad en granos y frutos de todas clases; en términos que parece que la tierra produce todo por sí misma en abundancia. Las colinas y los bosques abundan en maderas propias para todo, en árboles fructíferos tanto de los de las tierras frias como de los paises calientes. Se encuentra allí la viña, á la que no falta mas que un poco de cultivo; hay cañas de azúcar, grandes prados, rios navegables y abundantes de pesca. Cierta es que estan infestados por los cocodrilos, prodigiosos lagartos de agua; pero se puede con un poco de precaucion librarse de ellos, así como de las serpientes de cascabel, que son tan venenosas, pero que jamas nuerden sino se les ofende. Los toros salvages se encuentran allí á millares, son mas grandes que los nuestros, de buena carne y en lugar de pelo cubiertos de una especie de lana rizada y muy fina. Ciervos, corzos y todas las especies de caza abundan allí y sobre todo las de Indias. . . . Aunque es cierto que se encuentran ponzoñas y venenos, se hallan tambien remedios activos y maravillosos.

Es inútil que busqueis allí ciudades magníficas y ricas, ni edificios soberbios, ni las maravillas de la arquitectura, ni restos ó monumentos antiguos de la vanidad de los grandes. Pero en cambio admiraréis allí la naturaleza en su bella simplicidad, como salió de las manos de su criador, sin haber sido corrompida ó alterada por la ambicion ó por el arte.

¿Y un pais tan extenso y tan hermoso, está solo destinado para las bestias, las aves y peces? ¡Portento inconcebible! Existe allí una infinidad de pueblos divididos en naciones que habitan algunas cabañas de cortezas de árbol, ó cubiertas de cañas ó pieles de toro, cuando no estan ocupados en la caza, la pesca ó la guerra; casi desnudos, sin otro lecho que un cuero de buey, sin mas muebles que una caldera, una hacha y algunos platos de corteza. Tomar el alimento, cuando lo tienen, y como las bestias; no tener ningun cuidado, ni apreciar nin-